

“Llenemos nuestros graneros, por medio de un formidable esfuerzo nacional de producción, y coloquémoslo bajo la bandera de la solidaridad humana con los sectores económicos menos favorecidos. Así lograremos darle sólidos cimientos a la democracia y a la libertad”.

LUIS ALBERTO MONGE

*Discurso Inaugural del Gobierno de
la República, 8 de mayo de 1982*



INTRODUCCION

*Orientación y acciones del Ministerio de
Agricultura y Ganadería*

Nos complace ratificar la Introducción a la Memoria del Ministerio de Agricultura y Ganadería correspondiente a 1982. Conviene tenerla presente para una mejor inteligencia de esta Memoria de 1983. El llamado del Presidente Monge, en su Mensaje de Inauguración del Gobierno, para que llenáramos “nuestros graneros” no cayó en el vacío.

La metodología de trabajar con prioridades, por cultivo y por Programas Nacionales, ha dado excelentes resultados. La producción agropecuaria ha tenido, de mayo 1982 a mayo 1984, un repunte muy satisfactorio; milagroso casi. Este repunte se ha logrado en medio de los entramientos económicos causados por la elevada deuda externa, la ardua negociación con el Fondo Monetario Internacional, la inestabilidad en las tasas de interés y la caída violenta de los precios internacionales de nuestros productos de exportación.

Los datos del Banco Central señalan que la tasa de crecimiento real del Producto Interno Bruto, por sectores productivos, colocan a la agricultura con un excelente comportamiento, al pasar de menos cuatro punto nueve (-4.9) en 1982, a cuatro punto cuatro (4.4) en 1983. En la Memoria se puede apreciar el aumento notable en leche, azúcar, arroz, algodón y otros rubros. Los problemas han surgido al enfrentar excedentes de yuca, arroz, cebolla, papa y café. Los excedentes provocan serios problemas, pero nosotros preferimos enfrentar los problemas de los excedentes que los problemas, más graves, de la falta de producción y de abastecimiento. La producción es la mejor defensa para el consumidor. Los precios razonables son el mejor estímulo para el productor. El agricultor no trabaja para perder. En época de crisis alimentaria, de falta de divisas, desempleo y bajos precios internacionales, el producto más caro es el que no se produce. El Presidente Monge ha insistido en la necesidad de producir y exportar.

Además de estos esfuerzos por la producción agropecuaria, en estos dos años de la Administración Monge hemos luchado arduamente por dos actividades que consideramos fundamentales para el futuro del país: el riego y la diversificación agrícola.

Llegó la hora del riego y el avenamiento. La Asamblea Legislativa aprobó nuestro Proyecto para crear el Servicio Nacional de Riego y Avenamiento -SENARA-. Los resultados están a la vista. La Estación Experimental Enrique Jiménez Núñez, está debidamente preparada para el riego. Se trabaja en el canal del sur, en Cañas, en un trecho de 8.5 kilómetros de canal principal, con capacidad para 30 m³ de agua por segundo, y 16 kilómetros de canales secundarios, a la altura de la Cooperativa San Luis. Con la Comisión de Emergencia del Pacífico Seco, se rectificó el río Tempisque en 3.8 kilómetros, cerca de la Hacienda El Viejo y se realizó la limpieza del río de las Palmas hasta Ortega.

Pero eso, con ser importante, no es lo más importante. El riego no es sólo obra física. El riego es más que la obra física. El riego supone una nueva cultura. La cultura del riego.

No dudamos en afirmar que corresponderá a la Administración Monge el hito de haber introducido y consolidado la agricultura de riego en Costa Rica.

La otra tarea ha sido la diversificación agrícola. No es sabio para un país depender de dos o tres productos de exportación. Es urgente diversificar la agricultura. Hemos impulsado el algodón, la soya, el sorgo y, de manera especial, los cítricos, la manzana, el aguacate, las flores, el tomate industrial, el ajonjolí, el maní, la higuera y el girasol.

Se deben buscar cultivos con mercado externo, o en cuya producción seamos deficitarios, como en los aceites, y que generen empleo y divisas como las oleaginosas y los cítricos.

Vemos en los cítricos un cultivo de gran potencial. Existe mercado para los concentrados en Europa y en Estados Unidos. El Estado de Florida, por ejemplo, importa anualmente, para llenar el mercado interno, alrededor de setecientos millones de dólares en concentrados de Brasil y México. Brasil está a 10 horas en avión de Florida; Costa Rica está a 2.30 horas. Las frecuentes heladas, la falta de mano de obra, el alto precio de la tierra, los salarios y la urbanización, son factores que, dentro del esquema de la Iniciativa del Caribe, podrían manejarse inteligentemente a favor de nuestro desarrollo. En Chilamate de Sarapiquí se han sembrado tres mil hectáreas de cítricos, se aprobó el Contrato Industrial y se inició la construcción de la planta para concentrados. La meta es dejar al término de la Administración Monge de seis a diez mil hectáreas y la planta trabajando y haber introducido al país un cultivo de un gran potencial, como han sido tradicionalmente el cacao, el café o el banano.

El riego y la diversificación serán verdaderos hitos en el desarrollo de la agricultura costarricense, y en el celoso cumplimiento de nuestro Programa de Gobierno "Volvamos a la Tierra".

Al presentar a la Honorable Asamblea Legislativa la Memoria correspondiente al año 1983, aprovecho para reiterar las muestras de nuestra consideración y estima.


FRANCISCO MORALES HERNÁNDEZ
MINISTRO DE AGRICULTURA Y GANADERÍA

